

La evolución del imperialismo español en Euzkadi

TESIS DEL ANTI-VASQUISMO „IZQUIERDISTA”

La oposición imperialista española a la independencia de la nación vasca no es de hoy. Tampoco es de hoy, ni privilegio de la burguesía, el genocidio cultural. Más aún : las „izquierdas”, españolas y francesas, han sido en general más anti-vascas que las derechas : fueron los gobiernos liberales de París y Madrid quienes, en nombre de planteamientos abstractos sobre la Libertad, destruyeron nuestra libertad concreta foral ; y quienes en nombre de la unidad „del Estado” destruyeron la unidad sociológica del Pueblo Vasco, contra la que se lanzaron abiertamente. Durante el período 1931-1936 los socialistas y comunistas del P.S.O.E. y P.C.E., so pretexto de anti-racismo y de anti-vaticanismo, frenaron hasta el fin, y tanto como las derechas, el movimiento popular vasco en pro del Estatuto de Autonomía. E incluso después de la legalización ya inevitable de Octubre de 1936, que creó el Gobierno Autónomo de las „provincias vascongadas”, e incluso durante la guerra civil española y en los años del exilio, hay una historia negra, poco conocida, del imperialismo español „izquierdista” en lucha contra la „reacción vasca”.

Inscribiéndose así el anti-vasquismo „izquierdista” actual en una extensísima sucesión de intentos imperialistas de la más pura tradición chauvinista, la nueva ola „marxista” que el imperialismo hispano ha exportado a Euzkadi merece con todo un estudio aparte. En primer lugar, por ser la que actúa hoy, tan impune como intensamente, en ciertas zonas del Centro ; y en segundo lugar, por presentarse esta vez teñida de una terminología aparentemente socialista y anti-burguesa que la hace más atractiva a muchos compatriotas, deseosos, como nosotros, de igualdad real de oportunidades, de democracia económica y, en suma, de socialismo.

Basaremos nuestro estudio en las publicaciones de los dos movimientos esenciales de esta tendencia : a) Sección „vasca” del Partido Comunista español, llamada P.C. „de Euzkadi”, a través de su publicación esencial *Arragoa* ; b) Sección „vasca” del Frente de Liberación Popular (F.L.P.), llamada E.S.BA., a través de su Declaración Fundacional (publicada en este nº de *Branka*), y del órgano *Zutik-FLP*. Esta sección local del FLP, tras su constitución en Covadonga (España), y un fracaso rotundo en Euzkadi, se infiltró en E.T.A. aprovechándose de la represión policiaca española y la debilidad consiguiente del Movimiento ; y en 1965 empezó a publicar un *Zutik-FLP* a servicio del chauvinismo español. Tras su desenmascaramiento y expulsión de ETA en 1966, la camarilla felipista se constituyó como

organización distinta : pero, no queriendo perder las ventajas que la sigla „ETA” le estaba dando, decidió auto-bautizarse con cinismo „ETA-Berri”. A pesar del confusionismo en el que tratan de sesen- volverse, y de la falta de perspicacia política de algunos abertzales que aún no ven claro el juego, la verdad se va abriendo paso ; y el tal grupo es considerado, con toda objetividad, como ESBA-Berri, sección „vasca” del FLP.

Algunos lectores podrán extrañarse de que no estimemos profundas las diferencias entre el FLP y el PCE. Son, en efecto, más que evi- dentes, dentro siempre de unas referencias marxistas apenas disimu- ladas : tendencia trotskista de aquéllos, anti-stalinismo, actitud re- lativamente crítica frente a Lenin, negación de todo valor revolucio- nario a la dimensión nacional de los problemas (esto les diferencia sobre todo de los pro-chinos), manía del izquierdismo a ultranza, etc.

Pero, a pesar de ciertas apariencias bastante distintas, la acción del F.L.P. y la del P.C.E. presentan unas analogías tales en el fondo anti-vasco e imperialista de sus concepciones respectivas, que las diferencias de táctica y de lenguaje, o de tendencia marxista, pasan a un segundo plano. Y si bien la virulencia españolista de *Arragoa* es tan patente que la hace inocua en nuestro país, la habilidad vascoide y puramente formal del Zutik-FLP, con sus altibajos oportunistas y sus ambigüedades cuidadosamente estudiadas, puede producir con- fusión.

Es curioso que así sea a pesar de la Declaración vasquista firmada por el P.C. „de Euzkadi” el 10 de Mayo de 1964, en reacción a la ines- perada concentración abertzale de Gernika del 29 de Marzo del mismo año ; y a pesar de la aparición oportunista de *Arragoa* en Diciembre del mismo año, con la pretensión, apenas disimulada, de ganar títulos vascos ante el auge comprobado del nacionalismo vasco.

Decíamos que el fondo de los dos actuales „izquierdismos” españo- les en Euzkadi es el mismo. Ese fondo es el siguiente : *La nación vasca no existe, el país vasco es una región española*. Esta doble afirmación, nunca formulada por impopular, es el fondo de la cues- tión. Los comunistas del P.C. „de Euzkadi” y los felipistas de ESBA- Berri *no pueden creer* que exista realmente un problema nacional vasco, como lo había en Finlandia o en Polonia. A pesar de sus es- fuerzos por comprender lo que ocurre ante sus ojos, su chauvinismo español inconsciente les lleva inevitablemente a ver en el problema vasco un *estricto problema interno español*.

Decía ya el FLP en la Declaración Fundacional asturiana de ESBA : „Dentro de un planteamiento socialista la nación entendemos que no es un concepto previo. La nación son los hombres en una tarea con- creta. La nación son los hombres actuando sobre la naturaleza”. En ningún punto de la Declaración se dice que existe una nación vasca. En el momento en que el nacionalismo español franquista ejerce su presión genocida en Euzkadi, el F.L.P. no cree necesario citar siquiera la nación vasca ; y dedica todas sus fuerzas, por el contrario, a hacer la crítica de „la nación” (en abstracto), que „al igual que ocurre con toda actuación humana puede ser base de explotación”. Volveremos

sobre este punto, pues una alusión a la „nación española” puede desorientar al lector.

Dentro exactamente de esta línea, el *Zutik-FLP* n° 38 se siente también obligado a negar abiertamente la existencia misma de un problema nacional vasco, y declara, poniendo siempre comillas para que quede bien clara su convicción de que la frase es absurda : „El 'problema nacionalista vasco' es en realidad un problema *social*, un problema *de explotación* de la *misma naturaleza y origen* que el que tienen planteadas las fuerzas del trabajo frente a la pervivencia de las estructuras *capitalistas*”, lo que es manifiestamente falso, pues el problema de Euzkadi y el de Asturias son *totalmente diferentes*, en cuanto que en Euzkadi hay problema nacional y en Asturias no. El problema de Quebec *no es* un problema puramente social, como no lo eran el checo, el finlandés, el polaco o el argelino. Decir eso es creer que Euzkadi es *otra región española más*.

Para los „izquierdistas” españoles no hay problema inter-nacional alguno, es decir, no hay problema de imperialismo de la nación española contra la nación vasca (como había, por ejemplo, problema de imperialismo turco contra las naciones albanesa y armenia). El problema vasco es, a su juicio, un problema „*de centralismo*” frente a „*los particularismos*” : es decir, problema típico de organización *interna* de la nación española. Decía Arragoa en su n° 2, página 99 : „Yo concibo la 'Revolución Vasca' — y creo que los trabajadores así debemos concebirla — en el marco de la revolución *española y como parte integrante de esta*”. Traduzcamos esto a un lenguaje más claro : yo concibo la revolución checa — y creo que los trabajadores así debemos concebirla — en el marco de la revolución austro-húngara y como parte integrante de ésta . . . E insiste : „Es *en el marco* de un Estado *español* democrático y socialista, *y solo en el*, donde 'el desarrollo y vigorización de la nación vasca', máxima aspiración de ETA, así como los derechos nacionales de Euzkadi y la libertad efectiva del pueblo vasco pueden tener realización” (*Arragoa*, n° 2, pág. 99).

Según Arragoa el problema vasco no es *frente a España* (no digamos frente a Francia . . .), sino *dentro de España* : „La barrera que se opone a nuestra libertad y a la del conjunto de los españoles es la dictadura” (*Arragoa*, n° 2, pág. 98). Esta es exactamente la línea de muchos *Zutik-FLP* a lo largo del año 1965 : no hay problema *nacional vasco*, sino problema de *democracia en España*. Traduzcamos : no existe problema nacional irlandés, sino problema de democracia en Gran Bretaña.

La forma en que presenta el problema vasco ESBA en su Declaración Fundacional, ya lo hemos dicho, puede engañar al lector poco avisado. Dice : „Es alarmante que, so pretexto de un desprecio por los planteamientos nacionalistas burgueses, gentes que se pretenden progresistas desprecien el problema de las nacionalidades. Pero lo desprecian precisamente desde una perspectiva que se pretende nacional : la española. De forma que, cuando se oponen a una política nacionalista de *tipo particularista*, creen que están haciendo socialismo, cuando en realidad hacen *centralismo*”. No nos dejemos engañar por las apariencias. Transpongamos el pensamiento a un caso

exterior. Según el FLP ciertos „progresistas” franceses se oponían al nacionalismo „particularista” argelino, so pretexto de hacer socialismo ; pero en el fondo hacían puro „centralismo”... Bajo palabrería anti-imperialista, hay un profundo chauvinismo español : el gran pecado de ciertos „progresistas” es no ver que hacen „centralismo”... Centralismo vasco ? Centralismo sueco ? O, centralismo español ? De cuándo acá el problema vasco es un problema *interno español*, de „particularismo regional” frente a „centralismo” ? El problema finlandés no era un problema de „particularismo” finés frente a „centralismo ruso”, sino de *liberación nacional finlandesa frente al imperialismo ocupante ruso*.

La posición de Arragoa es idéntica. Dice el nº 3, pág. 12 : „... con todos los hombres que quieren sinceramente el progreso de Euzkadi y de todas las tierras de España. Todos unidos estaremos en condiciones de poner fin a *la dictadura* política y económica, y al *centralismo* absorbente de esa minoría oligárquica tan opresora que acentúa el *atraso* histórico de *todos los pueblos de España*”.

La nación vasca no existe, por otra parte, porque la etnia vasca no existe. Decía el Zutik-FLP nº 45 : „La patria es una construcción socio-histórica, consciente y *voluntaria*, de un pueblo determinado. Patria es la sociedad concreta, *voluntariamente elegida y modificada*, liberada con la lucha popular de cada día”. Y ya hace años, en la Declaración de Covadonga, el evangelio del felipismo declara explícitamente que „si se crean, sobre los hombres, realidades *hipostasiadas*, como 'la lengua' y 'la cultura', éstas pueden convertirse en 'instrumento que sirve para un Estado opresor'.” Los felipistas vascos se oponen en consecuencia a la idea de una lengua o una cultura nacionales, sometidas a persecución realmente objetiva : hablar de lenguas oprimidas es peligrosísimo a su juicio, porque ello puede servir para ocultar la verdadera opresión, la única posible : la que define su propio marxismo.

Es de señalar, en este sentido, la habilidad extrema de los redactores „vascos” de la Declaración de Covadonga, que presentan el planteamiento „concreto” de un modo tan abstracto que al final de la Declaración de ESBA el lector no sabe aún si el pueblo vasco posee o no una lengua nacional... Esta tendencia a „dar por sobreentendido” lo nacional fué idéntica en muchos Zutik-FLP ; sobre todo en los anteriores a la expulsión de ETA de la camarilla FLP infiltrada, y del viraje vasquista a que se ve forzado hoy de un modo cada vez más patente. En el Zutik-FLP nº 35, por ejemplo, se citan „los gravísimos problemas universitarios y de enseñanza existentes en Euzkadi” ; pero cuando el lector espera una alusión a la alienación lingüística, al empleo sistemático de lenguas extranjeras en los centros de enseñanza, el articulista se limita a denunciar solo que „en los centros existentes en el País falla el estudio del *humanismo*” ; y que „los catedráticos españoles pueden oscurecer el *sentimiento democrático*”. Es imposible no relacionar estos artículos con el titulado „Algunos aspectos de la enseñanza en Euzkadi”, por Julio Amiano Ezta, Arragoa nº 1, de línea parecidísima.

Según los felipistas el pueblo vasco no es una entidad étnica y cul-

tural diferenciada, sino una zona puramente *geográfica*, de acción „socialista” pretendida abstracta. Más aún. ESBA-Berri lanzó, en los momentos de optimismo en que creyó controlar definitivamente el Movimiento ETA, la tesis de la „doble nacionalidad” de Euzkadi Sur. Dice el folleto „Por una Izquierda Socialista Revolucionaria Vasca” : „Euzkadi Sur es una *realidad objetiva y subjetivamente binacional*... Euzkadi Sur es *dos Euzkadis*”. ESBA-Berri no ve en Euskal Herria un pueblo camino de aniquilación por presión imperialista, sino que ve que Euzkadi es un enorme mito, puesto que solo al Sur del Pirineo hay ya *dos Euzkadis*... Hablar de *unificación y libertad* de Euzkadi, como nosotros hablamos, es puro „chauvinismo vasco”, pues hay un montón de Euzkadis, que están a su vez divididas en clases... „Divide ut vinces”.

La coincidencia con el P.C. „de Euzkadi” es sorprendente : „Se está librando una lucha en las propias filas del nacionalismo, entre los que se aferran a *viejos hábitos de pensar, a viejas formulas*, y los que comprenden que el único terreno sólido sobre que apoyarse es la *composición humana real de Euzkadi*... La nacionalidad está *cambiando de fisonomía*. La Euzkadi de hoy *no es ciertamente la Euskeria de antaño*... Se está produciendo ante nosotros... *Un cambio cuantitativo y cualitativo que esta haciendo evolucionar* a toda nuestra nacionalidad. La *fusión* de elementos *diversos* en el *crisol* de la evolución... van modelando con rasgos *originales* la fisonomía de la *nacionalidad vasca actual*... Este hecho podrá o no gustar a algunos *nostalgicos* reclusos en la ‘romántica’ evocación del ‘etxejojaun de Ibañeta’,” etc. etc. etc. Franco y el imperialismo español no están cometiendo el menor atisbo de opresión nacional. Al contrario : se está produciendo *un puro cambio* que está haciendo *evolucionar* al pueblo vasco, de modo *original*, en una especie de *crisol* maravilloso de todas las regiones españolas, que solo los *nostalgicos* y *románticos* lamentan. La etnia vasca no existe : lo que hay es una nueva *nacionalidad vasca*, abstracta, descolorida, geográfica ; y distinta de la Euskeria (Euskal Herria quiere decir probablemente) que ha muerto, bien muerta está.

El P.C. „de Euzkadi” no distingue Euzkadi y España ni siquiera desde un punto de vista geográfico, en lo que difiere de ESBA-Berri. Dice, por ejemplo, el *Arragoa* nº 3, pág. 37, hablando de Blas Otero : „Hizo estudios secundarios en Madrid, Derecho en Valladolid, Letras en Madrid... hizo varios viajes *por España y por el extranjero*”. Y en el nº 7, siempre refiriéndose al poeta „vasco” Otero declara ingenuamente : „El otro gran tema que hemos visto esbozarse en los primeros poemas del libro es el *tema de la patria*. No deja de guardar relación con el del testimonio, pues, ¿ de qué había de dar testimonio Blas de Otero *a no ser de España* ?” Y el poeta „vasco” es tratado como sigue en la página 73 : „La belleza y el *dolor de España* le infunden a Blas de Otero un verdadero amor carnal que no deja de recordar a Miguel Hernández... Blas de Otero nos da de este modo idea de lo grande que es su *amor a España*”. Etcétera. Albert Camus fué considerado traidor por el FLN argelino por menos que esto, en

tanto que para *Arragoa* Blas de Otero es el prototipo de poeta „vasco”.

ESBA-Berri distingue por el contrario, desde un punto de vista *geográfico*, la zona „España” de la zona „Euzkadi”. El *Zutik-FLP* nº 35, por ejemplo, dice que Reinosa está en España, en contraposición a localidades vascas que declara estar situadas en Euzkadi. Pero está en un completo error quien crea que en esa definición hay algo más que una simple diferenciación *subjetiva, organizativa y geográfica*. ESBA-Berri propone cambios de toponimia, pero permanencia española de fondo. Sencillamente : en el mapa secreto de organización del trabajo del FLP hay cuatro colores para el conjunto del Estado Español : un color para „Galicia”, otro para „Cataluña”, otro para „Euzkadi”, y otro para „España”. Para pasar del lenguaje *Arragoa* al lenguaje ESBA hay que tener en cuenta lo siguiente : añadir Navarra a Euzkadi, y llamar a „España” „Estado español”. Es de señalar que ESBA-Berri es bastante intransigente con esta planificación *geográfica* y con su *nomenclatura toponomica*. No tolera fácilmente que se diga España en lugar de Estado español, por ejemplo ; cosa que trae totalmente sin cuidado al P.C. „de Euzkadi”. Pero el concepto *regional geográfico-administrativo-organizativo* de ambos es idéntico. ESBA-Berri considera que hay que hacer ciertas concesiones aparentes al lamentable „chauvinismo vasco” imperante, aceptando por ejemplo parte del lenguaje „separatista”. Como dijo *Zutik-FLP*, y no se hartan de repetir sus dirigentes, lo nacional no es cultural ni étnico : es cuestión de *elección*. No existe Euskal Herria, realidad „hipostasiada” y alienante ; sino que existen *hombres concretos*, cosmopolitas y perfectamente incolores e inodoros, que *han elegido ser vascos*.

Una consecuencia de esa concepción subjetivista y anti-euskaldún es la *igualdad de derechos* para lo que existe hoy dentro de esa zona geográfica de trabajo. No hay en ella, repetimos, una etnia sometida a genocidio cultural, sino una región española más, „bi-nacional” como se ha dicho. Decía ESBA-Berri en su folleto „Por una Izquierda” : „Sería importante que utilizáramos nuestros recursos en el logro de una *igualdad de derecho* (y de hecho) para *todas lenguas* que se hablan en Euzadi”. De ahí la tesis del bilingüismo, aparentemente vasca, profundamente anti-vasca en el fondo. („La cultura nacional del Pueblo Vasco ha de ser bilingüe”, decía recientemente el *Zutik-FLP* nº 50.)

Decía *Arragoa*, nº 2, pág. 96 : „Tenemos en Euzkadi *dos idiomas* : uno, el castellano, común a los habitantes del país ; otro, el euzkera, del que se sirve una minoría de sus habitantes”. Falso. Pues en Euzkadi se hablan *tres lenguas* : euskera, español y francés ; y la única que tiene derechos indudables, y que puede dar cohesión sociológica al País, es la nacional, la vasca. So pena de que el P.C. „de Euzkadi” decida exportar el español a Laburdi, Baja Navarra y Zuberoa . . .

ESBA-Berri y el P.C. „de Euzkadi” no defienden con el bilingüismo los derechos de la etnia vasca aplastada, sino que tratan de crear derechos paritarios absurdos para la población española del país. Su tesis es tan „vasca” como podría ser alemana la tesis que pidiera el

bilingüismo en Alemania en atención a la colonia española... Los inmigrantes tienen derechos individuales, no derechos como miembros de una comunidad de origen determinada. Los trabajadores españoles de Euzkadi tienen derechos *como trabajadores, no como españoles*.

El pueblo vasco tiene derecho al *unilingüismo euskaldin*, y a él vamos ; lo mismo que los finlandeses tenían derecho al unilingüismo finés, y no al bilingüismo sueco-finés. Lo mismo ocurre hoy en el Quebec : del unilingüismo imperialista inglés se ha pasado a regañadientes, bajo la presión popular del Quebec, al bilingüismo anglo-francés ; y estas semanas los „Estados Generales de Quebec” acaban de exigir el unilingüismo francés, al que se oponen cuantos, por la derecha y por la „izquierda” niegan aún el carácter étnico y nacional del problema del Quebec, y persisten en las tesis imperialistas y provincialistas del bilingüismo.

También nosotros propondríamos hoy en Euzkadi Sur el bilingüismo euskera-español, y en Euzkadi Norte el bilingüismo euskera-francés ; pero por razones *exactamente opuestas* a las que impulsan a los izquierdistas norteños. Ellos no tienen más remedio que reconocer ciertos derechos a quienes no tienen nada que mendigar ; y nosotros no podemos liberarnos de la alienación cultural sino por fases.

De ahí la tesis abstracta de que la lengua no es „algo previo”. El mapa de los „izquierdistas” es tan abstracto e incoloro, que las cuatro zonas organizativo-geográficas no admiten en ellas nada previo ; ni siquiera la lengua, característica sociológica esencial. Pero esta pretendida neutralidad es solo aparente ; pues, por ejemplo, la Declaración de Covadonga fué publicada exclusivamente en español ; pero no en francés ni en euskera. Por supuesto no fué redactada en una lengua abstracta, como el idus o el esperanto, sino en español cervantino ; en honor, evidentemente, de las tesis contrarias a toda „afirmación previa”... El euskera no es algo previo, pues la lengua debe estar al servicio de la persona humana ; pero el español y el francés son aún menos „previos” en Euzkadi, pues son las lenguas impuestas por la violencia, por los traidores, y por los enemigos del país. Si hay algo claramente *no previo* en Euzkadi es la *lengua española*. Somos los vascos quienes hemos de decidir, libremente, el problema puramente interno del empleo de las lenguas extranjeras entre nosotros. Esto es lo que han hecho cuantos países de pequeña potencia demográfica se han liberado de la opresión nacional.

A pesar del chaquetazo vasquista de ESBA-Berri desde la expulsión de ETA, aún continúan atacándose en los *Zutik-FLP* de modo abierto „el misticismo esencialista euskaltzale”, „el mito burgués de la unidad de la etnia”, etc.

La ola izquierdista del imperialismo español no vacila en aplicar, dentro del espíritu „científico” atribuido al marxismo, la anti-científica y separatista división de Navarra y Euzkadi. ESBA-Berri nunca ha llegado a los extremos de *Arragoa*, si bien en el folleto „Por una izquierda” iniciaba ya el viraje interrumpido por la expulsión : Euzkadi Sur es dos Euzkadis. Una Guipuzcoa-Vizcaya, la otra Alava-Navarra”.

En este punto la desfachatez del P.C. no tiene límites ; y a la publicación de mapas en que Navarra y Euzkadi figuran con colores distintos (ver la colección „Ruedo Ibérico”, por ejemplo), se unen las afirmaciones constantes más separatistas. Según *Arragoa* esta línea se debe al deseo del P.C. „de Euzkadi” de no ser acusado de afanes „anexionistas”. Recomendamos al lector, por ejemplo, la lectura de *Arragoa*, nº 6-7, de Agosto de 1967. Dice la revista „vasca” (?) del P.C. „de Euzkadi” lo siguiente : „Navarra no ha llegado a ser bajo el capitalismo una nacionalidad cuajada, como lo son Cataluña, *Euzkadi* y Galicia” (pág. 33). Y prosigue en la página siguiente : „No está excluido, antes bien es de prever, un resurgimiento de ciertas regiones que han de aspirar a ser entidades autonómicas en la futura organización democrática del Estado español, además de las regiones nacionales ya reconocidas por la República en 1931-1936 y de la vieja región autónoma de Navarra”. En la página 35 leemos : „La lucha de todos los pueblos de España contra la dictadura franquista va acompañada de un poderoso resurgir del movimiento autonomista en Cataluña, *Euzkadi*, Galicia y Navarra, pese a los esfuerzos del franquismo por ahogarlo”. He aquí un buen modelo de análisis científico y exento de „chauvinismo vasco” . . .

El lenguaje de *Arragoa* puede confundir con todo al lector, si bien en rarísimas ocasiones. Dice, por ejemplo, el nº 2, página 95 : „El pueblo lucha por un régimen democrático, de libertad, que dé satisfacción a los anhelos de las masas populares y a las aspiraciones nacionales de Cataluña, Euzkadi y Galicia, pueblos que unidos históricamente en el Estado español, están estrechando sus vínculos de hermandad . . . vínculos que serán fortalecidos en la común tarea”, etcetera.

Ya puede suponer el lector los conceptos que caracterizan al actual „izquierdismo” en lo que se refiere a los vascos del Norte. La posición es totalmente clara en el P.C. „de Euzkadi” : olvido sistemático de la existencia de un País Vasco bajo jurisdicción francesa. La colección *Arragoa*, que ha atacado los „mitos” de la historia vasca, el racismo vasco, la pelota, el folklore, el movimiento ETA, la revista *Branka*, etc. etc. no ha hecho la menor alusión al País Vasco septentrional en sus siete números. La crisis general de la escasa industria de Euzkadi Norte, la tragedia de la emigración vasca a Francia y América, los problemas que encuentra Enbata en su acción, etc. han sido deliberadamente dejados de lado.

El izquierdismo español en Euzkadi no se siente obligado a estudiar la Historia con criterios nacionales vascos. Muy al contrario, so pretexto de atacar el „chauvinismo vasco”, se esfuerza en dar una versión histórica pretendida abstracta, de pura lucha de clases ; convencidos, como marxistas al parecer, de que la lucha de clases pura puede y debe explicarlo todo. Esto les lleva a una doble posición racista española : 1) el izquierdismo que se titula „berri” y „de Euzkadi” ataca los pocos intentos realizados hasta hoy por evitar el enfoque *imperialista español* dado a la Historia del pueblo vasco. En ciertos libros de la colección Ekin, en particular, criticados acerbamente por *Arragoa*, el P.C. „de Euzkadi” solo ve el aspecto „ultra-

montano" de los mismos; pero no hace mención de su aspecto positivo, que ha sido mostrarnos el lado vasco de ciertos fenómenos (de los „Caballeritos de Azkoitia", por ejemplo), sistemáticamente *falsados por el chauvinismo español*. 2) Ese „izquierdismo" no ofrece, frente a la „ultramontana", una teoría progresista y no chauvinista española; es más, insiste en las más *clásicas tergiversaciones del imperialismo racista burgués español*.

Así, por ejemplo, Arragoa, en su nº 5, página 47, declara: „Además del mantenimiento de la estructura feudal en gran parte del agro, la causa de que las *luchas realistas* tengan por principal escenario *el norte de España* — y, dentro de él, se localicen predominantemente en una extensa zona cuyo centro de gravedad corresponde a Navarra — está, pues, en la utilización por las *fuerzas reaccionarias* de los sentimientos religiosos y fueristas de *las masas populares*". He ahí un buen alarde de equilibrista chauvinista español para evitar reconocer que el levantamiento carlista solo fué problema *en Euzkadi y en Cataluña* (y no „en el Norte"); y ello porque era el primer *levantamiento nacional objetivo de Euzkadi y de Cataluña por su independencia nacional*. ¿Desde cuándo tuvo el levantamiento carlista en Lugo o en Santander la importancia que tuvo *en Euzkadi*? ¿Dónde están los líderes asturianos capaces de ser comparados a la lista Zumalakarregi, Eraso, Elio, Zaratiegi, Lizarraga, Santa Cruz, Olo? No es solo un azar que la Corte de D. Carlos se instalara las dos veces, en 1833 y en 1873, *en Euzkadi y solo en Euzkadi*; que el Convenio de Elliot fuera firmado en Iratxe, y no por D. Carlos, sino por Zumalakarregi; que las dos guerras empezaran, respectivamente, en Bizkaia y en Nabarra, y se terminaran por el „abrazo de Bergara" y el „decreto de Somorrostro"; y que el himno carlista se llame „Himno de Oriamendi". He aquí lo que un análisis *honesto* muestra hasta la evidencia. Lo que había era sentimientos fueristas de las masas populares *vascas*, no de las „masas populares" del Norte.

Otra verdadera característica del anti-vasquismo febril de los repetidos „izquierdistas" es la lucha contra el „chauvinismo vasco" y el „racismo vasco". El nº 40 de *Zutik-FLP*, por ejemplo, lanza toda su bilis contra los aspectos „litúrgicos" y „místicos" de Aberri Eguna, fiesta que, manifiestamente, saca de quicio al equipo redactor. Ahora bien: en la situación en que hoy nos encontramos, no ver en Aberri Eguna sino el aspecto „burgués" de parte de sus promotores, es chauvinismo español; lo mismo que no ver en los 1 de Mayo de Bilbao de antes de 1936 sino „españolismo" fué muestra de espíritu reaccionario.

Al pretender que ignoremos el pasado, el izquierdismo norteño español pretende que olvidemos *las causas* de la situación en que estamos, que ignoremos *la clave* de la opresión imperialista, es decir, pretende objetivamente *reforzar* el „statu quo" de la administración española, e impedir que nuestro pueblo descubra las razones *concretas* de su alienación *nacional*. El izquierdismo felipista-pasionario actúa así, objetivamente, *al servicio del imperialismo burgués, en contra del internacionalismo socialista*, adoptando literalmente las tesis „provincialistas" de las derechas españolas más reaccionarias; se pro-

pone objetivamente la *alienación* del problema por métodos indirectos, y trata de que „olvidemos” que hemos sido aplastados a sangre y fuego por el Gobierno de Madrid en tres guerras sucesivas. Los izquierdistas norteños se lanzan a la crítica de las tesis históricas vascas, so pretexto de que son burguesas ; pero simultáneamente „olvidan” a Euzkadi Norte, „distinguen” entre Navarra y Euzkadi, presentan el carlismo vasco como un asunto puramente español y reaccionario, y ven en el PNV una pura oficina defensora de las bancas vizcainas.

El „racismo vasco”, ya lo hemos apuntado, es otra de las bestias negras, tanto del P.C. „de Euzkadi” como de ESBA-Berri. Basándose en ciertos textos de Arana-Goiri, que hace muchos lustros que no representan *nada* en el contexto patriótico vasco, el imperialismo español „izquierdista” sigue tratando de hacer creer que el „racismo” es la clave del movimiento abertzale ; y ello con la más evidente mala fe. ESBA-Berri ha adoptado como lema central : „Ni chauvinismo español ni racismo vasco” ; como si América y media Europa hubieran estado sometidas durante el mismo número de siglos al imperialismo español y al bizkaitarrismo . . . *Arragoa* dedica artículos enteros (ver el nº 2, por ejemplo) a hacer anacrónicos comentarios sobre el „racismo” del PNV en 1900. No deja de tener gracia que los mismos que gritan que el stalinismo de 1950 ha sido superado, consideran que el racismo limitadísimo de algunos bizkaitarras de 1900 es un peligro actual y gigantesco, el máximo peligro de la Euzkadi actual. El P.C.E. y el F.L.P. ven muchas más razones para alarmarse ante el „racismo chauvinista vasco” que ante el *efectivo y ya viejísimo español*. ; Qué no tendríamos que oír si Euzkadi hubiera tenido un Imperio „en que no se ponía el sol” ! . . . Como decía muy acertadamente en Noviembre un conocido doctor donostiarra en la llamada „Jornada de Sociología Aplicada” (= Semana de Felipismo aplicado) es sorprendente ser acusados de „racismo” por los que celebran año tras año el *Día de la Raza* . . .

Otro método eficaz de lucha contra el resurgimiento nacional vasco, es la negación de la cultura vasca como algo esencial. La campaña está orquestada hoy en diversos frentes.

Los felipistas y los comunistas vascongados, basados en las afirmaciones marxistas de que toda cultura es ante todo cultura „de clase”, sostienen que lo que se ha dado en llamar „cultura vasca” es en realidad „cultura burguesa”. La publicación felipista „Por una Izquierda” estima así que „hay que *sustituir* la vieja ‘cultura vasca’ ” (con comillas, claro) por una „cultura obrera popular”. De ahí a la condenación de *todo* el esfuerzo *cultural* vasco no hay más que un paso ; y ese paso ha sido dado hace ya tiempo por ESBA-Berri y congéneres.

Ya hemos dicho que éstos rechazan de plano la historia vasca existente hasta hoy ; no solo el enfoque burgués de la misma, que rechazamos nosotros también ; sino que rechazan todo, rechazan sobre todo que exista o pueda existir una historia nacional vasca. Toda la Literatura Vasca, cuyo valor intrínseco se desconoce (por principio y por ignorar casi siempre otra lengua que la del opresor),

es rechazada y „olvidada”. No digamos nada del espíritu de nuestra legislación foral. Más aún : las propias ikastolas, llamadas „escuelitas vascas” por los felipistas, son virulentamente atacadas so pretexto de que son „burguesas”, como si en las escuelas españolas solo se explicaran las tesis de Che Guevara ; y las maestras son insultadas y desacreditadas sistemáticamente. El teatro vasco no escapa a las críticas felipistas, que ven en él solo un subterfugio „burgués”. En el odio a todo lo vasco los „izquierdistas” han ido más lejos, y han llegado a decir públicamente, en las llamadas „Escuelas Sociales” (Universidades del pueblo, según ESBA-Berri) que el propio euskera es *burgués* (!). El nº 6-7 de *Arragoa* persigue idéntico objetivo, atacando violentamente en 32 páginas las tesis estructuralistas defendidas por *Branka*, y que justifican científicamente la importancia de la lengua. Es ésta la consigna de ESBA-Berri también : „Hay que combatir toda explicación *esencialista* del problema del euskera” („Por una Izquierda”).

De ahí que el nacionalismo vasco, que es un nacionalismo progresista en tanto que nacionalismo de un pueblo que aún no posee su Estado y que lucha contra la administración impuesta, es también condenado como „burgués”. A ojos de ESBA-Berri ETA „no fué mucho más que la expresión de la *crisis de la conciencia pequeño-burguesa vasca*”. Es decir : en ETA la dimensión nacional era un truco, un pretexto astuto ; pero en realidad ETA cogía la espada para defender a la pequeña burguesía vasca, amenazada por la alta burguesía financiera . . . ¿ No será más bien ESBA-Berri la expresión de la impotencia del imperialismo español de mantenerse en Euzkadi apoyándose en la derecha ?

ESBA-Berri y el P.C. „de Euzkadi” tienen un miedo cerval al nacionalismo vasco, y están convencidos, dicen, de que éste, lejos de ser una componente revolucionaria (favorable al socialismo a nuestro juicio, y a juicio de los maoístas), constituye un peligro temible para el futuro de España. En esto coinciden hasta con los falangistas. Decía ESBA en su Declaración Fundacional de Asturias : „La estructura económica superior de las *zonas industriales de la península* origina una necesaria cultura política en su clase obrera, pero también la expone a simples actitudes *reformistas de una social-democracia* . . . Por el contrario, la explotación *mayor* de otras *zonas*, *radicaliza* sus actitudes revolucionarias”. El P.C. „de Euzkadi” sostiene exactamente lo mismo : es Andalucía el polvorín revolucionario, y Euzkadi el polo reaccionario : chauvinismo, racismo, clericalismo, explotación de España por los vascos, etc. *Arragoa* insiste una y otra vez en que „los grandes capitalistas vascos constituyen el grupo más fuerte de la oligarquía española”. Y aunque todos sabemos que esos capitalistas no tienen de vasco más que el apellido, y que „han elegido” ser españoles (y que esto basta a juicio de los propios felipistas) de pronto, en cuanto se trata de atacar a lo vasco todos los argumentos son buenos, incluso las concepciones más racistas. De ahí que los banqueros y capitalistas del Nervión parezcan, „pour les besoins de la cause”, la expresión pura y cristalizada del vasquismo.

ESBA-Berri dió la nota, ya lo hemos dicho, publicando en el nº 38

de Zutik-FLP lo siguiente : „¿ Por qué surgen los 'problemas nacionales' ? Por la misma revolución burguesa... El 'problema nacionalista vasco' es en realidad un problema social, un problema de explotación que la *misma naturaleza y origen* que tienen planteadas las fuerzas del trabajo frente a la pervivencia de las *estructuras capitalistas*". La posición del P.C. es la misma. Ahora bien : esas afirmaciones son *manifiestamente falsas* en Euzkadi. El problema nacional no es consecuencia de la revolución burguesa, sino consecuencia de la existencia de *una etnia oprimida*. La revolución burguesa no ha producido en Madrid problema nacional alguno ; en cambio hay problema nacional en Euzkadi y en Cataluña. Hay problema nacional en Quebec, en Kurdistán, en Bretaña, y en suma, *donde hay culturas nacionales oprimidas*. La enorme cintura industrial de París no ha producido el menor movimiento nacionalista en Ile de France ; pero Bretaña, casi sin revolución industrial, ha producido el nacionalismo bretón. El problema nacional vasco es un *problema nacional*, y las comillas sobran.

Más aún : ESBA-Berri parece estimar que „Euzkadi Libre" es un grito no ya solo burgués, sino el propio grito reaccionario de los mismísimos gobernadores civiles, militares y eclesiásticos con sede en Euzkadi Sur. Dice el Zutik-FLP nº 40 : „El vocabulario nacionalista está plagado de palabras ambivalentes... Algunos definen con mayor precisión sus objetivos : saben que 'Euzkadi Libre' *no es más que un eufemismo*, y que detrás de él se ocultan las *aspiraciones de los dueños reales de Euzkadi*". Según los felipistas son los propios gobernadores los que, obedeciendo a los banqueros bilbainos, gritan Gora Euzkadi Azkatuta y luchan por una Euzkadi Libre...

ESBA-Berri declaraba en 1965 ser „socialista vasca", no ser „nacionalista vasca", e ir al la creación de una „Izquierda vasca". Pero después vinieron el desenmascaramiento de la camarilla, la presión del pueblo, y la justa acusación de imperialismo español camuflado ; y ESBA-Berri inició un viraje „vasquista" que aún continúa acentuándose. Al hacerlo el FLP está reconociendo que la dinámica vasca pasa por *el patriotismo vasco*, y no por el pseudo-trotskismo norteño. Así el Zutik-FLP nº 49 titula su artículo esencial : „¿ Por qué nacionalistas ?" ; y lo mismo que en el nº 48 aduce una serie de argumentos sobre el problema nacional vasco y el internacionalismo del más puro color „chauvinista vasco". Hasta hace creer que abandona la tesis típica del FLP y del PCE, del ingrediente nacional ingrediente *anti-revolucionario*. En su alarma ante el abandono casi total en Bizkaia y muy agudizado en Gipuzkoa, ESBA-Berri se lanza abiertamente a „distinguir" ESBA de „ETA-Berri", con el fin de lavar a ésta de la fama españolista de aquélla ; y en el nº 50 del Zutik-FLP las concesiones al „chauvinismo vasco" llegan hasta el extremo de reproducir una ikurriña en última página, a pesar de ser ésta el símbolo neto del „pseudo-patriotismo despersonalizado", „abstracto y alienante", que no han cesado de atacar durante años.

ESBA-Berri estima que *frente* al Aberri-Eguna burgués hay que preparar un Aberri-Eguna obrero. Esta afirmación chocante del Zutik-FLP nº 40, no lo es tanto cuando llegamos a la conclusión,

necesaria, de que ESBA-Berri, sin que algunos de sus militantes lo comprendan aún, lucha como si el imperialismo español en Euzkadi no fuera algo real. Y así, en el repetido folleto „Por una Izquierda”, se insiste : „Aberri-Eguna, a pesar de sus defectos formales, debe ser... un acto de reivindicación nacional *independiente* de la burguesía”. Esto es la traducción „izquierdista” del ultramontano „el 1 de Mayo debe ser una fiesta vasca al margen de los problemas sociales”. En el fondo de todo esto se vuelven a encontrar las dos tesis constantes del izquierdismo español : 1) No al Frente Nacional Vasco, sí al Frente de Clase español ; 2) El problema nacional vasco no existe : es solo una parte del problema de clase español. Haremos notar, una vez más, el carácter profundamente „provincialista” y conservador de esas posiciones. Este problema del Frente de Clase español contra el Frente Nacional Vasco ha sido expuesto en especial por el *Zutik-FLP* nº 43. En él se opone abiertamente a esa „mítica unidad de los vascos” ; y se ataca veladamente la que ESBA-Berri llama „mística unidad nacional”. Frente a éstas el FLP propugna el „nacionalismo popular”, „frente de clase en la lucha anti-capitalista” (ver *Zutik-FLP* nº 44).

En los números 2 y 3-4 de *Branka* se analizó ya este problema, por lo que no repetiremos lo ya dicho. En todos los países del mundo la libertad nacional se ha conseguido por medio de un Frente Nacional de Liberación : es lo que ocurre hoy en Viet-Nam y en Quebec ; lo que ocurrió ayer en Irlanda, Israel, China, Argelia. No existe ejemplo alguno de lucha por la liberación nacional *contra* el Frente Nacional. Ahora bien : las secciones „vascas” del PCE y del FLP se oponen por todos los medios a la constitución de un Frente Nacional Vasco ; y quieren hacernos creer que su izquierdismo es mayor que el de Ho-Chi-Minh o Mao-Tse-Tung. El *Zutik-FLP* nº 45 dice, por ejemplo : „El nacionalismo popular debe buscar por encima de todo la unidad obrera, y ha de luchar contra los *intentos de aplazar* las reivindicaciones de clase, ha de combatir las *maniobras* tendientes a atenuar las tensiones de la lucha de los obreros de Euzkadi”.

Las cosas no siempre se presentan sencillas, y algunos lectores pueden ser engañados por los „izquierdistas”. Si el lenguaje nacionalista vasco es „ambivalente”, no lo es menos el del P.C. „de Euzkadi” ; pues emplea las mismas palabras que nosotros para decir *exactamente lo opuesto* de lo que decimos nosotros. El P.C. declara, por ejemplo, en su nº 2, página 98 : „Por nuestra parte, los vascos debemos formar un frente nacional que integre a *todas* las fuerzas políticas y sociales *de oposición*, sin exclusión alguna. Los obreros y los estudiantes con sus luchas, así como los sectores de las capas medias y de la burguesía nacional que se enfrentan al *regimen*, aunque todavía no tengan un programa de acción común, están creando las bases de ese frente nacional vasco por la libertad y la democracia”. He ahí una concepción totalmente anti-nacional ; pues un frente nacional de liberación ha de estar constituido por los que quieren la liberación nacional, por los *nacionalistas*, y solo por ellos ; así como un frente socialista no puede estar formado sino por socialistas. Un frente „sin exclusivas” no es un frente *nacional*, sino un frente *anti-nacio-*

nal ; lo mismo que un frente „sin exclusivas” no es un frente socialista, sino una masa amorfa y anti-socialista por esencia. El frente que pide Arragoa es un frente español, no un frente vasco.

Ahora bien : el análisis científico y objetivo de la Historia demuestra que no hay Liberación Nacional sin Frente Nacional. No habrá, por consiguiente, *libertad nacional vasca sin frente nacional vasco*. Y sin libertad nacional vasca no habrá socialismo ni en Euzkadi ni en España ; porque no se edifica el socialismo *contra* los pueblos, sino *en favor* de los pueblos ; no se edifica el socialismo sobre territorios anexionados por la fuerza y mantenidos por la alienación sistemática de sus poblaciones ; no se llegará al socialismo porque las nacionalidades ibéricas oprimidas no abandonarán la lucha mientras sus derechos nacionales *a la independencia total* no sean satisfechos. ESBA-Berri y el P.C.E., por tanto, luchan objetivamente *contra la liberación nacional de Euzkadi y contra el socialismo*. Su „izquierdismo” es el pretexto con que disimulan su chauvinismo español inconfesable y su „voluntad de Imperio”. No decimos, cuidado, que todos los militantes de ESBA-Berri y del P.C. „de Euzkadi” creen actuar en este sentido ; sino que constatamos hechos. No creemos que los marxistas, teóricos clásicos de la „alienación”, es decir, de las justificaciones ideológicas falsas de algunas soluciones aparentes a los problemas humanos, se rasguen sus vestiduras ante nuestro enfoque objetivista. No juzgamos conciencias, sino hechos. No decimos que, subjetivamente, conscientemente, los „izquierdistas” crean estar a sueldo del imperialismo español ; sino que constatamos que así es *objetivamente*. Y es esto lo que nos importa. La relativa impunidad de sus dirigentes contrasta con las dificultades puestas a los dirigentes de las tendencias abertzales.

Nuestra firme voluntad de llevar al pueblo vasco a la independencia nacional, a la asociación libre internacional posterior, y al socialismo humanista, no nos impiden ver claro el fondo de las maniobras del pseudo-socialismo anti-vasco.

USAKO